

Ambiente de miedo en *Miedo Ambiente*¹

¿Qué se puede hacer cuando se vive en una sociedad humillante como la mexicana? ¿Cómo desarrollarse libremente en México si desde nuestros gobernantes, corruptos y asesinos, hasta el último hombre de la calle, alcoholizado y enajenado, sufren el peso de un coloniaje vergonzoso? ¿Qué intentar?

Guillermo Samperio (n. 1948) nos muestra un camino: el arte. Pero un arte puesto al servicio de la clase oprimida. Un arte hecho con el instrumento del pueblo: el lenguaje coloquial, agresivo, libre de toda demagogia. Así se manifiesta desde *Cuando el tacto toma la palabra* (1974) hasta *Miedo ambiente* (1977), pasando por *Fuera del Ring* (1975), *Cruz y Cuernos* (1976) y *Tomando vuelo y demás cuentos*. Su narrativa nos coge imprevistamente de la conciencia y nos zarandea, nos escupe, nos grita, nos exige encarar una realidad donde el miedo lo cubre todo.

Miedo ambiente. Ambiente de miedo. No es solamente un juego de palabras hábilmente sugerido por Samperio. Es la puesta en escena de una circunstancia que

los mexicanos sufrimos día tras día. Una atmósfera de terror que nos ahoga. "Lenin en el futbol" presenta una de las muchas modalidades de ese ambiente. El narrador decide organizar un sindicato de futbolistas. Para lograrlo despliega una actividad intensa. De inmediato surge la represión. Lentamente la represión va invadiendo la vida del narrador, hasta que la esposa misma lo rechaza. Se le aísla, se le agrede, se nulifica su acción y se le vence. Elementos importantes de dicha situación son la directiva del equipo donde presta sus servicios el narrador, algunos de sus propios compañeros, la familia, las fuerzas paramilitares.

Donde mejor se muestra el ambiente de miedo es en los cuentos que podríamos agrupar como ciclo de Bernardo (o José Luis), Georgina (o Carmen) y Carla. En el primer relato de este ciclo, "Desnuda", nos es presentada, a través de un sutil engaño, la actividad degradadora de las fuerzas gubernamentales. Bernardo es acosado por tres hombres, que aquél identifica como pertenecientes a la policía secreta. La misión de estos

hombres es distraerlo para que así otros miembros de la secreta puedan allanar la casa de Bernardo y sorprender a Georgina que seguramente se encontrará *desnuda*, es decir, incapacitada para defenderse.

"Aquí Georgina", sin duda el mejor texto del volumen, muestra la violación brutal. Ella y Bernardo hacen el amor. De pronto Georgina advierte la llegada de la policía, con las armas empuñadas, y sabe que van por ellos, sabe que aún en el acto de mayor manifestación de la libertad (el acto sexual) individual serán violados, serán brutalmente atacados.

"Una noche de noticias" presenta a la familia de Bernardo en sus ocupaciones cotidianas. El padre enterándose de la realidad, una realidad falseada por medios masivos de comunicación (Jacob Zabudovsky en este caso), a través de la televisión. La madre preocupada por la comida, por Bernardo, por el dolor de espalda de su esposo; sus únicas preocupaciones al decir del narrador. El

¹ Guillermo Samperio: *Miedo ambiente*. Cuba, Eds. Casa de las Américas, Colección premio, 1977.

hermano de Bernardo advirtiéndolo con terror que la policía espera fuera de casa para aprehender a Bernardo. Y éste, de fin de semana en Cuautla, Morelos, según la madre y el padre, participando en una huelga de hambre.

En "Otra casa" el narrador advierte que "el enemigo también está adentro, en los pasillos de nuestros brazos, en los cuartos de los pulmones y poco a poco se mete en Carla". Pero sabe también que uno se puede oponer al enemigo si se organiza. De ahí que acuda a la reunión de sus compañeros de lucha. Duda de que entre ellos no haya un vendido, un traidor, pero también tiene confianza de que todo se podrá superar.

"Carta" es, creemos, el relato que cierra el ciclo. El narrador sabe del ambiente de miedo que los rodea, de la inseguridad que

viven los rebeldes. De ahí que escriba a Georgina la carta desesperada. Una carta de la cual preferimos citar directamente un párrafo porque creemos que es revelador de la atmósfera general del libro:

Con un poco de angustia quiero decir, en fin de cuentas, que en Latinoamérica nadie estamos seguros, cualquier día las cerraduras y candados dejan de servir, y además porque sólo quiero decirte cosas simples, directas, decirte que José Luis te quiere, que te quiero, que los vascos fusilados premeditadamente caminaban decididos por la calle, que muy probablemente les gustaba la literatura o escuchar a George Boustaki; decirte que todo, como el automóvil que atropella una vida, que todo

se viene abajo de repente, y que mientras te lavas las manos o discutes con tus compañeros —los hechos se suceden rápido, a la vuelta de la esquina—, la caída apenas se sostiene sobre la tristeza y la rabia y la impotencia momentánea. Y no me queda más que decirte que después de la reunión vengas, que te alejes de las tazas de café vacías y los ceniceros repletos, que hagamos lo nuestro, lo que nos toca a las dos de la madrugada. Pero antes de que vengan por nosotros.

Antes de que vengan por nosotros. El miedo. El terror. *Miedo ambiente*. Ambiente de miedo producido por la existencia de la represión. Más que un juego de palabras es una realidad, no sólo mexicana, donde el hombre habita.

□ Alfredo Pavón

El punto de vista en *Concierto Barroco*, de Alejo Carpentier

Las novelas del escritor cubano Alejo Carpentier ponen de manifiesto, en lo que es ya una constante que caracteriza su sistema literario, y a partir de la idea de América como el continente que ha hecho posible, en su especial desarrollo histórico, la unión de "todos los tiempos y todos los espacios", (es decir, un continente singularizado por el más vasto sincretismo), la existencia de un mundo donde los personajes tienen la virtualidad de

acceder a ciertos momentos fundacionales originarios, dados en la intersección de cualquiera de las etapas históricas que desarrolla —y a veces reitera— la realidad americana. Y en esta realidad que estimula los anhelos de transformación del mundo, el hombre está buscando siempre cumplir sueños que van más allá de sus posibilidades presentes. Hay momentos en que logra aprehender esas realidades primigenias (que por lo general funden el futuro con mo-

mentos originarios que tienen su sitio en el pasado, y que al estar ubicados fuera del tiempo histórico donde el hombre debe comprometer su hacer vital, se transforman en opciones utópicas) pero muy pronto, sobre esos ojos palpando la maravilla, se impone la condición histórica que los hace volver a las realidades cotidianas, con un sentido de las limitaciones humanas pero también con nuevas fuerzas para enfrentar el porvenir. La unión entre la dimensión